

# Fortalecer la Coordinadora

## EL SURGIMIENTO DE LAS COORDINADORAS:

Las jornadas de junio y julio pasado tienen un significado muy profundo en nuestra historia como clase. Allí los trabajadores luego de un período de ir acumulando fuerzas, de cuestionar en los hechos al gobierno, hemos dado un salto adelante, al movilizarnos con total independencia de la patronal, la burocracia y el Estado; obligando al Gobierno a homologar los convenios y a generar continuos recambios para disfrazar su imagen antiobrera. Y este mayor grado de conciencia se plasmó en formas organizativas superiores: LAS COORDINADORAS, que más allá de las iniciativas de uno u otro grupo político, son el resultado de las luchas obreras que forjaron la unidad de clase en las movilizaciones, nucleando al conjunto de la clase, porque en los hechos respondieron a los intereses concretos de la misma.

## EL ESTADO DE ANIMO DE LA CLASE:

La clase obrera no está derrotada, los trabajadores no hemos perdido nuestra combatividad, por el contrario esa quincena de luchas en que paralizamos todo el aparato productivo de la patronal nos ha fortalecido, hemos ganado en conciencia y organización, hemos acumulado nuevas fuerzas. Pero sería un error pensar que las luchas obreras mantienen un ascenso lineal, que crecen permanentemente. A cada salto en la lucha de clases lo sucede un período en que es necesario restablecer el equilibrio, consolidar el terreno ganado, reagrupar las fuerzas, fortalecer la organización.

## LA SITUACIÓN ACTUAL:

Pero la burguesía ha dado su respuesta. No pudiendo controlar los aumentos salariales -a caballo de la crisis del sistema- optó por promover la desocupación como una forma de recortar los salarios; de reducir su personal para reacomodarse a la nueva situación; de crear un ejército de desocupados para que presione sobre el salario. Y sobre esto un nuevo empuje a la espiral inflacionaria. Es que el alza del costo de la vida y la desocupación son dos caras de una misma moneda: LA SUPEREXPLOTACIÓN.

Y ante esta situación la clase se ha vuelto prudente, expectante, no es lo mismo pelear por salarios que defender las fuentes de trabajo; y las coordinadoras no han logrado dar respuesta, no han tenido iniciativa a través de medidas concretas que movilizan a la clase en su conjunto por sus necesidades concretas, y aún hoy no aglutinan a la masa trabajadora. Los últimos plenarios zonales son una muestra clara de ello.

En este marco aparecen propuestas de distintos grupos políticos que intentan darle salida a la crisis del país. Desde los que depositan la confianza en la burocracia hasta quienes tienen una perspectiva auténticamente revolucionaria. Más allá de lo correcto o incorrecto de estas propuestas, lo cierto es que las mismas escapan a la realidad situación que hoy atraviesan las Coordinadoras, y superan el grado de acuerdos alcanzado en las mismas y se corre el riesgo de que -conciente o inconcientemente- caigamos en viejos y sectarios errores, convirtiendo embrionarios organismos independientes en foros de discusión de propuestas partidarias, subordinándolos a los intereses de tal o cual agrupación y no a los del conjunto de la clase.

Hoy es necesario fortalecer las Coordinadoras, nucleando a los trabajadores alrededor de su programa -que habrá que profundizar- y frente a la actual situación debemos expresar claramente que los trabajadores estamos CONTRA TODO INTENTO GOLPISTA, CONTRA TODO RECAMBIO ANTIOBRERO Y ANTIPOPULAR, Y QUE SEA CUAL FUERE EL GOBIERNO PATRONAL QUE SUCEDA A ISABEL LA COORDINADORA LE EXIGIRA EL CUMPLIMIENTO DE SU PROGRAMA, QUE ESTARÁ RESPALDADO POR TODA LA CLASE OBRERA Y SECTORES POPULARES DE NUESTRO PAÍS.

Pero para esto es necesario consolidarlas organizativamente, extenderlas, haciendo que la clase se vuelva a expresar masivamente a través de ellas, y es aquí donde se nos plantean las tareas a impulsar:

Garantizar el funcionamiento y una relación más fluida entre la Mesa regional, las zonas y la base; Ampliar la representatividad de la Mesa, cualitativa y cuantitativamente, haciendo que reflejen las distintas tendencias que se han manifestado y posibilite un actuar unitario y democrático; Revisar los criterios de distribución de las sub-zonas unitarias en los casos en que se verifiquen innecesarias; y sobre todo un PLAN DE ACCIÓN INMEDIATO, para el que proponemos:

1) Desarrollar una campaña de agitación y propaganda tendiente a garantizar la organización y solidaridad de todos los trabajadores en torno a:

- NI UN SOLO COMPAÑERO DESPEDIDO O SUSPENDIDO !  
distribución de las horas de trabajo entre todo el personal, garantizando el pago del jornal completo.
- NI UNA SOLA FUENTE DE TRABAJO CERRADA !  
estatización de las empresas bajo control obrero.
- Donde sea posible, garantizar estas medidas con la toma de establecimientos y movilización con apoyo solidario de la zona y vecinos.

2) Esto será posible en la medida que garanticemos una organización centralizada a partir de las empresas en conflicto y de los compañeros despedidos. Para ello proponemos:

- La más amplia difusión de cada uno de los conflictos en todas las zonas.
- La organización de un FONDO DE LUCHA (que garantice las huelgas, los volantes, las ollas populares, etc.) en base a colestas en los barrios y fábricas de la zona.
- Movilización de toda la zona en apoyo del conflicto.

No olvidemos la experiencia que permitió a los trabajadores gestar sus coordinadoras, el saldo más importante de todo este período, profundicémos el programa consolidando la unidad social de los trabajadores en forma constructiva y unitaria. Teniendo siempre presente que la garantía para la existencia de las Coordinadoras es su extensión y movilización, nucleando a todos los trabajadores, a quien deben estar dirigidas nuestras propuestas.

Como dice el boletín nº2: hay que seguir luchando COORDINADAMENTE, ORGANIZADAMENTE, EN CONTINUA MOVILIZACIÓN, EN BASE A NUESTROS INTERESES DE CLASE, CON LEALTAD A LOS COMPAÑEROS Y NO A LOS INTERESES DE CÍRCULO.

# CORRIENTE CLASISTA

4-9-75